

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXXVII N° 7

MADRID 2a quinc. de febrero de 1967

Precio: 1 Pta.

EN LAS PAGINAS CENTRALES

Declaraciones del camarada
Santiago Carrillo
a "Le Figaro" de Paris

Que recuerden los de la mano dura :

quien siembra vientos recoge tempestades

Acentuando, hasta donde les es posible, la política de mano dura, Franco y el conglomerado de ultras y burócratas del « Movimiento », intentan contener, por lo menos algo, el creciente empuje de la oposición obrera y democrática. Y de añadidura — conviene agregarlo — afirmar su supremacía frente a los elementos « evolucionistas » más o menos liberalizantes, del régimen o que rodean a éste.

Más porras y más brutalmente manejadas contra los manifestantes, no sin que se observen excepciones significativas en las filas de la fuerza pública. Detenciones y sanciones de que se hace víctimas a miembros de las C.O. y que en ciertos casos, como tras las últimas manifestaciones de Madrid, la contundente réplica de los trabajadores obliga a anular más que de prisa. Numerosas detenciones de estudiantes con las que, a veces, ocurre lo mismo. Proyecto de reforma de ciertos artículos del Código Penal que, al introducir graves penas de prisión para quienes « hagan propaganda contra los principios del Movimiento Nacional », ofendan a éste « o a quien ocupe su dirección », publiquen ciertas noticias, etc., etc., anulará de hecho los limitadísimos márgenes que abrió la ley de Prensa. Hasta el proyecto de ley sobre la libertad religiosa ha sido rechazado por el Consejo de Ministros y sometido a poda. (Es de señalar que este proyecto de ley es obra de un ministro, Castiella, y que había sido aprobado por la Conferencia Episcopal española y por el Vaticano. Los ultramontanos españoles, siempre más papistas que el Papa).

Ninguna medida de dureza contendrá el creciente movimiento de masas contra la dictadura. Esa lucha, y hasta quienes dicen pérfidamente lo contrario lo saben perfectamente, no está movida por ningún hilo extrafronterizo o misterioso. Es consecuencia de la imperiosa necesidad de transformaciones democráticas, en la vida española, que sienten los trabajadores, los campesinos, intelectuales y estudiantes, la inmensa mayoría de la población. Es hija de su profunda ansia de libertad, cada día que pasa más incontenible. Libertad es el grito de todas las manifestaciones, sean quienes fueren los manifestantes, uno y otro día, en una y otra provincia española. Es toda la España viva, la que grita libertad. Dispuesta a lograrla.

La exigencia de libertad se ha extendido tanto y se manifiesta tan estentóreamente, que incluso sectores que rodean al régimen han de hacerse eco en algún punto, en algún grado, de este clamor nacional. Y alarmados, los ultras reaccionan contra ellos. La reforma del Código Penal, en el sentido que señalábamos; el rechazo del proyecto de libertad religiosa y otras medidas recientes, son golpes asestados contra sectores situados en el área del régimen.

Evolucionistas, neoliberales, semiliberales tienen en estos últimos hechos una nueva prueba de que, como les hemos advertido, hoy, en España, la libertad es indivisible. No es posible que dispongan, frente a los ultras, de una libertad efectiva para expresar sus opiniones, mientras apoyan a aquéllos en su política represiva contra la oposición obrera y democrática. No es posible coincidir con los ultras, aunque sea con distinguos y reservas, en la necesidad de reprimir violentamente a las masas que reclaman libertad en las calles, sin que los « coincidentes » vean recortada aún más esa mínima libertad de Prensa que el régimen se vio obligado a con-

ceder, no graciosamente, sino impelido por el creciente clamor de libertad de las masas.

Pero con estas medidas, el régimen, en lugar de fortalecerse, se debilita más. Así se enfrenta e irrita a sus partidarios. La reforma de los artículos del Código Penal que afectan a la Prensa, ha sido acogida por la mayor parte de los diarios españoles con hostilidad manifiesta. « Alcazar » escribe que « a estas alturas no se puede llevar a la ley penal conceptos sobre delitos vagamente tipificados como « el acatamiento a las Leyes Fundamentales », el debido respeto a las personas y las instituciones », etc. « Ya » declara

(Sigue en la página 2)

Millares de manifestantes en Barcelona

Las Comisiones Obreras de Barcelona y provincia y el Sindicato Democrático de Estudiantes de Barcelona llamaron a realizar el 17 de febrero plantas, asambleas, reclamaciones, etc., en los centros de trabajo y universitarios, para culminar la jornada con una manifestación en el Paseo de Gracia hacia la plaza de Cataluña. Por las siguientes reivindicaciones: salario mínimo de 250 pts.; derecho de huelga y libertad de reunión; derecho de los trabajadores a organizar demo-

cráticamente su sindicato de clase; reconocimiento del SDEUB; libertad de todos los detenidos y anulación de todas las sanciones gubernativas y académicas; disolución de la Brigada Social y del Tribunal de Orden Público.

El Comité de Barcelona del PSU de Cataluña apoyó este llamamiento. Por numerosas fábricas y entre los estudiantes circularon millares de octavillas.

“¡Democracia sí; dictadura no!”

El 16 era fácil observar que en Barcelona había crecido el número de grises y guardias civiles. Y ya ese día, y el 17, hubo asambleas y reclamaciones en varias fábricas. En días anteriores se registraron plantas en algunas; por ejemplo, paros esporádicos en la « Unidad Hermética » de Sabadell y de una hora el día 14 en la « Ordag » de la misma localidad. El 16, obreros y estudiantes continuaron repartiendo millares de octavillas.

Tras quince días de clausura, la Universidad reanudaba sus cursos excepto en la Facultad de Economía Política. Y se reanudaron también las manifestaciones. Durante veinte minutos, 400 estudiantes se manifestaron a los gritos de « ¡Democracia, sí; dictadura, no! ».

El 17, el despliegue de fuerzas era extraordinario. Por la tarde centenares y centenares

de grises, muchos de ellos con casco de acero, y metralleta al brazo, aparecían estacionados en el Paseo de Gracia y en calles cercanas. Jeeps y camiones repletos de Policía Armada. Mucha Guardia Civil. No sólo la de la ciudad, sino destacamentos llegados de las zonas rurales. A cuantos se estacionaban les impelían a circular. Fortísima concentración de grises también, frente a la Universidad. Ante ellos, los estudiantes desplegaron pancartas llamando a asistir a la manifestación de la tarde.

Los estudiantes entraron en las Facultades de Filosofía y Letras y en la de Ciencias, a fin de reunirse para ultimar la preparación de su manifestación de la tarde. Entonces los grises entraron en la Universidad. Los estudiantes les recibieron con sus gritos habituales.

La manifestación de la tarde

Según las primeras e incompletas noticias que recibimos, pese a la cantidad de fuerza armada, mayor que nunca, el 17 por la tarde se manifestaron entre el Paseo de Gracia — Aragón y plaza de Cataluña — así como en

muchas de las calles cercanas, un número superior de barceloneses que en el 7 de diciembre.

El 17, la participación de jóvenes y mu-

(Sigue en la página 2)

Quien siembra vientos...

(Viene de la página)

que la reforma « se pasa de rosca » y que el texto propuesto « es un texto totalitario, en la rigurosa acepción del término ».

Con estas medidas el régimen agudiza sus contradicciones internas. Son públicas las divergencias existentes en el seno del Gobierno. Así, el régimen enrarece más su base, se está devorando a sí mismo.

Los evolucionistas y los liberalizantes ¿qué van a hacer? ¿Resignarse a que Franco, los ultras y los burócratas del « Movimiento » sigan cegando todo cauce a la oposición, a la simple divergencia? Si los demócratas y quienes, independientemente de su condición social e ideología, consideran que el régimen actual es ya insostenible, no nos entendemos para traer la libertad entre todos y para todos, acabarán encontrándose en las prisiones hombres de la oposición obrera y democrática y hombres de los sectores evolucionistas y liberalizantes. Sin que la obstinación ultra pueda salvar lo que no tiene salvación, sin que sirva en definitiva para otra cosa que para endurecer la lucha.

Los ultras harían bien en recordar que quien siembra vientos recoge tempestades.

Con acrecida razón, podemos hoy repetir lo que escribíamos en nuestro número de la segunda quincena de enero:

« Los hechos son tozudos. Y los hechos confirman que no hay tercera vía liberal a partir de este régimen. Que la disyuntiva, lo mismo para quienes quieren una perspectiva liberal que para los partidarios de una auténtica democracia, es expulsar del poder a Franco, a sus ultras y a los burócratas del « Movimiento ».

Y cuanto antes lo hagamos, mejor será para España.

CANTIDADES RECIBIDAS PARA AYUDA A LOS HUELGUISTAS DE ECHEVARRI

De un grupo de estudiantes españoles en París	1.980 Pts.
Las mujeres de Grenoble	6.000 Pts.
P.P. Luis de Vitoria	100 Pts.
Los obreros de varias fábricas y pueblos de Zaragoza, demócratas y estudiantes	15.000 Pts.
TOTAL	23.080 Pts.

30 de enero de 1967.

Suscripción nacional de ayuda al Partido

LISTA nº 21 (2ª parte)

Los cds. de Madrid han recaudado para ayuda al Partido, para la campaña contra el Referéndum, la cantidad de 100.000 pts.

De un grupo de la Industria Química de Madrid, 5.730 pts.

De Holanda, G. 1, 428 pts.; De Holanda G. 2, 1.230 pts.; Amigos de Reimscheid, 493 pts.; Amigos de Luxemburgo, 1.040 pts.

Grupos: Sánchez (Játiva), 760 pts.; Progreso, 990 pts.; Sierra Morena, 775 pts.; Manzanares, 775 pts.; Gredos, 565 pts.; Juventud, 227 pts.; Tajo, 272 pts.; Mérida, 252 pts.; Rima, 252 pts.; Capataz C.M.C., 1.130 pts.; Juventud, 165 pts.; Moriles (dos entregas) 210 pts.; Sierra Morena, 156 pts.; Juventud, 165 pts.; Chiqueros, 195 pts.; Gredos, 195 pts.; Jóvenes de Pantoja, 1.050 pts.; Pantoja, 815 pts.; Lena, 150 pts.; Perena, 120 pts.; Mujeres, 30 pts.; Pineda, 555 pts.; Pantoja, 3.190 pts.; de R.G., 72 pts.; Ninalojo, 600 pts. La Senda: Ricardo Baraine, 14 pts.; Santanderino, 55 pts.; Juan el Chato, 137 pts.; Un valenciano, 27 pts.; Manuel, 14 pts.; Pepe, 27 pts.; J. de Badalona, 200 pts.; El Chileno, 300 pts.; El más anciano del grupo « Los Incurables », 150 pts.; Grupo de Los Incurables (para el P.S.U.), 60 pts.

Grupos: Carlos Marx de Brux., 120 pts.; Simón Sánchez, 324 pts.; N. Julián, 107 pts.; 1º de mayo, 426 pts.; Sandoval, 72 pts.; Lister, 60 pts.; Amigos de Namurs, 84 pts.; Amigos de Charleroi, 354 pts.; X. de Bruselas, 120 pts.; Vanguardia Roja de Sevilla, 600 pts.; Grupos: X. 2, 120 pts.; X. 6, 3.793 pts.; Doñores, 102 pts.; Julián Grimau, 180 pts.; 5º Regimiento, 30 pts.; Narciso Julián, 78 pts.; Un transeúnte en Bruselas, 62 pts.; Grupo de camareros de Bruselas, 163 pts.; Un riojano desde Lieja, 312 pts.; Una enfermera española en Lieja, 120 pts.; Grupo de amigos de Limburgo, 1.200 pts.; « Piñeiro », para los despedidos de

BURGOS: Manifestación y abucheo al ministro de Industria

(De un corresponsal de Burgos)

La Prensa anunció la llegada del ministro de Industria para informar del lugar designado por el Gobierno para la instalación de la refinería de petróleo. Aquí había ido tomando cuerpo la esperanza de que se instalaría en Burgos, o por los menos en la provincia.

Llegó el ministro y se reunió con un reducido grupo de jefes en la casa sindical. Frente al edificio, se concentraron, expectantes, entre 1.500 y 2.000 personas. Al terminar la reunión y conocerse que no habría refinería, los concentrados prorrumpieron en gritos llamando sinvergüenza al ministro, ladrones y vendidos « a los que mandan », etc., etc.

El ministro no salía... Los grises cargaron y, lejos de amedrentar a los manifestantes, los gritos de éstos se hicieron más radicales. Se gritaba: ¡Libertad! ¡Justicia! ¡Para eso nos pedisteis que votáramos sí! Y una y otra vez la manifestación se rehacía en las calles adyacentes. Cuando el ministro se atrevió a salir, fue recibido con pita y abucheos generales sobre los que predominaba el grito: ¡Fuera los ministros ladrones! Rodeado de policías, subió en un coche que tiró por las calles menos concurridas.

Pese a las cargas, la manifestación continuó durante un buen rato repitiéndose los gritos contra el Gobierno y en demanda de libertad. También en Burgos.

Millares de manifestantes en Barcelona

(Viene de 1ª página)

eres ha sido importante. Un alto porcentaje de jóvenes. Entre Rambla de Cataluña y Paseo de Gracia —nos cuenta uno de nuestros corresponsales— un nutrido contingente de manifestantes, en el que habría más de un centenar de jóvenes, dio vivas a la libertad y otros gritos democráticos. Así recibieron la carga de la Policía. Entre Letamendi y Balmes, también oí repetidos gritos de ¡Libertad! Igual ocurrió en el cruce Valencia-Rambla de Cataluña.

« Poco después de las 7,30 —relata otro corresponsal— eran muy numerosos los grupos que, siguiendo diversos itinerarios, se dirigían hacia Paseo de Gracia-Aragón. Sumaban millares las personas que en distintos paquetes formaban manifestaciones. Dispersadas brutalmente por la Policía, se rehacían e intentaban de nuevo llegar al lugar de la concentración. En Consejo de Ciento, cerca ya de Gracia un nutrido grupo de obreros gritó repetidamente: « ¡Libertad sindical! »

Hubo choques con los grises en diversos lugares: entre Rambla de Cataluña y Paseo de Gracia, en la confluencia del Paseo con la calle de Aragón frente al « Terminus ». En Consejo de Ciento, un grupo de muchachas se lió a bofetadas con unos cuantos grises.

Cierto número de éstos y policías de la

Social han cometido numerosas brutalidades. En el cruce del paseo con Aragón, algunos de estos últimos se ensañaron con un chico y una chica. Otras muchachas han sido también brutalizadas por los grises. El cameraman de televisión de la « United Press International », Greene, ha sido tan fuertemente aporreado, que después de pasar, con otros periodistas extranjeros, unas horas en la calle de Aragón frente al « Terminus », fatura de Policía, ha tenido que internarse en una clínica. Varios jóvenes han resultado heridos. Algunos fueron golpeados brutalmente tras haber sido derribados.

Por la libertad de los detenidos

Se habla de una treintena de detenidos. Entre los que no fueron puestos en libertad aquella misma noche, hay algún obrero de la Hispano-Olivetti. En vista de ello, los obreros de esta importante empresa hicieron el día 18 huelga de brazos caídos, exigiendo la libertad de sus compañeros.

Vigorosa manifestación en Tarrasa

Otro corresponsal —éste de Tarrasa— nos cuenta que en esa localidad, « a las 7,30 de la tarde más de 1.000 trabajadores se concentraron en el sector Norte de las Ramblas. En el sector Sur había otros numerosos grupos de manifestantes y, entre uno y otro sector los autobuses de los grises.

« Arrancó una cabeza de 500 manifestantes. Sobre ella se lanzaron unos 15 guardias al mando de un teniente. La gente se echó sobre los guardias. Les arrancaron porras y gorras (entre ellas, la del teniente). Acudieron refuerzos: otro pelotón. Entonces los manifestantes retrocedieron hasta cerca de la vía del tren y allí cogieron piedras y ¡al ataque! Los guardias, ante la lluvia de piedras salieron corriendo hasta el sector Norte de las Ramblas y el sector Sur quedó en manos de los manifestantes que se pasaron una hora gritando: « ¡Libertad! », « ¡Dictadura, no democracia, sí! ». A las 9 de la noche acordaron disolverse. Después de la manifestación se veía guardias, sin gorra, sin porra, con los botones arrancados, galones colgando y algunos, con magulladuras.

« Dos días antes —termina nuestro corresponsal—, hubo un paro de treinta minutos en la « Electra », unos 1.200 obreros aproximadamente y con ellos pararon el 50 % de técnicos y administrativos. El 16 repitieron el paro.»

Otro corresponsal nos comunica que a las 17 hubo en Sabadell, por vez primera, una concentración de trabajadores ante la casa sindical.

Mieres, 2.400 pts.; Un viejo combatiente de la República, 600 pts.; Un grupo de mujeres de Lieja, 4.300 pts.; Una española de Vottein, 12 pts.; Emigrantes españoles en Jálónica C.B.R., 880 pts.; Cuatro simpatizantes G., 360 pts.; Uno de Mieres, 60 pts.; El del Mercedes negro, 60 pts.; Un simpatizante italiano, 120 pts.; Marcelino García, 60 pts.; Dos simpatizantes, 132 pts.; D. Negros, 24 pts.; De P.Y., 120 pts.; La Cabaña, 30 pts.; Uno de Turón, 60 pts.; Un Internacional, 600 pts.; Sección femenina del Club G.L., 4.300 pts.; Castillo (julio y agosto), 648 pts.; De los comunistas de Lieja, 12.216 pts.

Comités Provinciales de: H, 5.472 pts.; S, 10.200 pts.; U, 1.200 pts.; X, 7.320 pts.; Y, 1.745 pts.; Z, 1.400 pts.; AB, 8.950 pts.; AI, 3.840 pts.; AK, 40.200 pts.; ALN, 34.832 pts.; ALS, 13.273 pts.; AO, 2.484 pts.; AX, 42.000 pts.; AY, 4.284 pts.

Un camarada de Málaga, 120 pts.; De un andaluz, 200 pts.; Un amigo de Boirego (3 entregas), 360 pts.; Monasterio de Piedra, 100 pts.; El cuñado de Otto Stank, 600 pts.; Un grupo de comunistas de un pueblo de Málaga: El cabrero de Málaga, 1.100 pts.; Antonia, viuda de Albacete, 109 pts.; Grupo E.M.S. de H.S., 1.200 pts.

Comités Provinciales de ALO, 250 pts.; Z, 700 pts.; Grupo Paz y Progreso de Porrentruy, 3.770 pts.; La camarada T, 12.000 pts.; Colecta acto XXX aniversario Brigadas Intern., 4.560 pts.

TOTAL 361.159 pts.

Fe de errata: El total de la 1ª parte de la lista 21 suma la cantidad de 93.806 en vez de 93.779.

NOTA. — A petición de los interesados acusamos recibo la cantidad siguiente: « 1.275 pts. para los presos de Peña, de los nueve. » 31 de diciembre de 1966.

La economía española, después de absorber la crisis económica de 1958-59 y las convulsiones provocadas por el Plan de Estabilización, inició en 1962 un fuerte crecimiento, que se hizo más lento y desequilibrado a partir de 1964 y empieza a agotarse en el segundo trimestre de 1966. El último año pasará a los anales económicos como el año de la *desaceleración*. En sus postrimerías y primeras semanas del actual se ha acelerado el proceso de regresión económica y todos los síntomas que se observan permiten afirmar que hemos entrado en un período de precrisis que ha de conducirnos a la *fase de crisis de superproducción*.

¿Cuáles son las razones que inducen a formular semejante juicio? En primer lugar, el descenso del índice general de producción industrial, que en 1966 marca su punto más alto en el mes de marzo y no ha podido ser recuperado. Algunas industrias se hallan profundamente afectadas, como la minería del carbón, la industria automovilística, la de la construcción, máquinas herramientas, electrodomésticos, etc., etc. En segundo término, la disminución de los ritmos de las inversiones industriales, que ha ido acentuándose a lo largo del año y dejará sentir sus efectos en los meses venideros. Han decrecido las inscripciones de ampliación de las industrias existentes. Las decisiones de comenzar nuevas inversiones han sido las verdaderamente afectadas. La lentificación del proceso productivo e inversionista y la formación de stocks han originado una contracción de los ritmos de las importaciones, singularmente en el renglón de bienes de equipo. Consecuentemente, y pese a las dificultades de tesorería de las empresas, se ha reducido la demanda de crédito bancario, el cual ni siquiera ha alcanzado el tope del 17% que se había fijado. En tercer lugar, la paulatina y constante disminución de la cartera de pedi-

Una nueva etapa coyuntural en la economía española

dos, especialmente la de bienes de inversión e intermedios. En Cataluña, la cartera de pedidos aseguraba un período medio de trabajo de tres meses al conjunto de la industria a finales de mayo. En cambio, a principios de diciembre el trabajo asegurado era únicamente de unos dos meses. Asimismo se ha reducido el grado de utilización de la capacidad productiva, con una marcada tendencia a disminuir. Finalmente, en 1966 se han creado en la industria y servicios 30.000 puestos de trabajo menos que en 1965 y el número oficial de parados, que está muy lejos de reflejar la realidad, ha pasado de 180.235 al término de 1965 a 188.954 a fines de 1966. Se prevé un incremento del paro en la construcción y determinadas empresas, el regreso de emigrados, la presión de los nuevos contingentes que llegan a la edad de trabajar, así como la continuación del éxodo rural. En determinadas empresas se han suprimido las horas extraordinarias.

La panorámica coyuntural es igualmente inquietante en otros aspectos. La inflación, que como el cáncer corroe el cuerpo económico, no ha podido ser atajada. Durante el último trimestre del año pasado el coste de la vida ha subido un 3,03%, casi tanto como en el mismo período de 1965, que lo hizo en un 3,26%. Esto es doblemente grave, pues las medidas estabilizadoras no han logrado los resultados perseguidos y una nueva acentuación de las mismas aceleraría el proceso hacia la crisis.

La balanza comercial presenta un déficit ascendente y crónico que alcanza la astronómica cifra de 140.023 millones de pesetas. La balanza de pagos ofrece análogas características y habrá cerrado, según los Bancos Central y Atlántico, con un déficit de unos 250 millones de dólares. El descenso de las reservas exteriores en 1966 es casi exactamente el doble del que se produjo en 1965 y cabe suponer que este año será mayor por el drenaje de las remesas de los emigrados, la posible contracción del turismo, la venta de valores en Bolsa propiedad de extranjeros y una menor inversión directa de capitales exteriores.

El déficit de la Administración Central arroja la cifra de 30.596 millones de pesetas en 1966 y los ingresos presupuestarios del Estado se han incrementado en un 23,9 por 100. El ritmo de aumento de los ingresos del Estado es muy superior al ritmo de incremento de los medios de financiación del sector privado y del crecimiento del Producto Nacional Bruto a precios corrientes, lo que no puede dejar de constituir un factor de influencia negativa en la economía, dada la actual coyuntura.

Esta situación económica, las divergencias políticas cada vez más acusadas en el seno de las fuerzas del régimen y la agudización de las tensiones sociales se han reflejado en las expectativas empresariales y en la Bolsa, particularmente en las últimas semanas. El índice de cotización de las acciones *Banco de España* ha descendido en 1966 de 214 a 179 alcanzando la cota más baja desde 1949, pese a la depreciación del poder de compra de la peseta. Los únicos valores que mantienen altas sus cotizaciones son los bancarios, pues incluso los eléctricos han empezado a bajar. Altos Hornos cotizaba el 14 de Febrero a 54, Azucarera Española a 98, Duro Felguera a 28,50, Constructora Naval a 58, Dow-Unquinesa a 82, Hidro-Nitro a 45, Maquinista Terrestre y Marítima a 72, etc., lo que les obstaculiza autofinanciarse y captar recursos ajenos para hacer posible una reestructuración.

La responsabilidad por la situación actual y la previsible incumbe íntegramente al Gobierno y al capitalismo monopolista por no haber afrontado, en aras de sus intereses de clase, los problemas de fondo, cuya solución en la fase de expansión habría sido menos dolorosa que hoy. Tampoco han transformado las viejas estructuras agrarias, industriales y comerciales, ni evitado las profundas distorsiones en los nuevos sectores. Uno de los aspectos del problema radica en que no se puede únicamente crecer cuantitativamente, sino que hay que hacerlo transformándose política y económicamente y a un nivel tecnológico y de calidad internacionales.

Por consiguiente, las dificultades presentes no pueden ser superadas únicamente con medidas monetarias y menos aún con una política fiscal que incida en los salarios y sueldos. Se requiere una nueva orientación de la política económica diametralmente opuesta a la seguida hasta ahora.

La lucha de los metalúrgicos

El fallo de la magistratura de Vizcaya, autorizando a la empresa «Laminación de Bandas en Frio» de Echevarri a mantener los despidos de obreros, produjo una gran indignación entre los trabajadores vizcaínos.

El martes 7 de febrero, miles de obreros de Sestao y Basauri, al grito de «¡Libertad!», se manifestaron en solidaridad con la lucha que los trabajadores de «Bandas» de Echevarri mantienen ya desde hace dos meses y medio. A los obreros de Sestao se unieron centenares de estudiantes, apareciendo así una vez más la amplitud que toma en todo el país el movimiento democrático en exigencia de libertad y democracia.

También en Sestao las autoridades lanzaron a la fuerza pública contra los manifestantes, los cuales respondieron energicamente a las violencias policíacas. Los choques se prolongaron durante varias horas, y la Guardia Civil, hizo uso de las armas «disparando al aire» —según dicen los periódicos— resultando —en realidad— un obrero herido por bala en una cadera. Esta nueva agresión de las fuerzas de orden público, ha suscitado enorme indignación en la población de Sestao y de la provincia en general.

SE INTENSIFICA LA SOLIDARIDAD

En el resto de España se multiplican las pruebas de solidaridad de los trabajadores con sus hermanos de Echevarri. A los envíos efectuados por los obreros de Madrid y de Barcelona, se suman las decenas de miles de pesetas recaudadas en Vigo, Zaragoza, Guadalajara y otros centros.

Particularmente emocionante ha sido el acto celebrado en Echevarri en presencia de 1.000 trabajadores, acto en el cual una delegación de los obreros de las fábricas barcelonesas «Hispano Olivetti», «Rápida» y «Comesa» hicieron entrega de las 130.000 pesetas recaudadas y leyeron unos mensajes de saludo y adhesión a la lucha que mantienen los obreros de Echevarri. El mensaje de los obreros catalanes dice, entre otras cosas: «Consideramos de una gran importancia la lucha que estáis llevando a cabo. No pretendemos que esta ayuda económica zanje nuestra solidaridad pues, por deber de clase, contad también con nuestra ayuda moral. Prueba evidente de que no estáis solos, es la lucha que se está llevando a cabo en todo el país».

Las declaraciones de Santiago Carrillo

El corresponsal en España de «Le Figaro» de París, Jacques Guillemé-Brulon publicó el 3 de febrero, en dicho periódico, una entrevista con el Secretario General de nuestro Partido, Santiago Carrillo.

Por la importancia de los problemas a que se refieren y por la representatividad de quien las hacía, estas declaraciones despertaron gran interés en los más diversos medios políticos españoles. El Gobierno franquista prohibió la venta en España del número de «Le Figaro» en que se insertaban. Pero como el silencio era imposible, la agencia E.F.E. fue encargada de dar una versión ad hoc. Un «resumen» de un texto que ocupa tres cuartos de página de un periódico a gran formato, en treinta líneas. La mayor parte de las cuales, por otra parte, son de la cosecha del Ministerio de Información.

De la honestidad de esta versión, da indicio el mismo autor de la entrevista en una crónica que envió, días después a su periódico, desde Madrid. En ella Guillemé Brulon declara cuán «chocante» le parece «la publicación por diversos cotidianos madrileños, entre ellos el católico «Ya», de un despacho de la agencia oficial E.F.E. en el cual se reproducen «trozos significativamente escogidos» de ese texto, que deforman el sentido y alteran el alcance».

He aquí, a continuación, el texto íntegro de estas declaraciones del camarada Santiago Carrillo.

PREGUNTA.— EL Sr. LOPEZ RODO, MINISTRO COMISARIO DEL PLAN EN MADRID, HA DECLARADO QUE «LA LEY ORGANICA DEL ESTADO ALINEA A ESPAÑA CON EUROPA». ¿QUE PIENSA UD. DE ESA AFIRMACION? ¿COMO VE UD. LA EVOLUCION DE SU PAIS DESPUES DEL REFERENDUM DEL 14 DE DICIEMBRE ULTIMO? ¿NO ESTIMA UD. QUE LA OPRESION DE LA DICTADURA SE HA AFLOJADO CONSIDERABLEMENTE EN ESPAÑA DESDE 1957?

Respuesta.— Pienso que el Sr. López Rodó exagera mucho cuando declara que «la ley orgánica del Estado alinea a España con Europa». La Europa actual ha nacido de la derrota del fascismo y está organizada, más o menos, sobre la base de las libertades políticas, de la pluralidad de partidos, de la elección de los representantes del pueblo por sufragio universal. En cambio, en España, la nueva ley orgánica confirma al general Franco en su puesto de dictador vitalicio, puesto al que accedió después de una victoria militar, adquirida gracias al apoyo directo de esos mismos sistemas derrotados en el curso de la segunda guerra mundial. El origen del régimen franquista presenta, pues, una tara que no puede borrarse simplemente por la gracia de la palabra «europeísta». Por otra parte, la novedad esencial de esa ley consiste en la elección de una quinta parte de las Cortes por los sufragios de los padres de familia. ¿Por qué los padres de familia y no el conjunto de la población? Esa exclusión de la juventud no tiene, que yo sepa, nada de europeo en una época en que la juventud desempeña un papel creciente en la vida política, económica y social de los pueblos. No existe, por otra parte, garantía alguna sobre el rigor de esas elecciones, ya que el régimen de partido único no ha sido modificado y la oposición no tiene ninguna posibilidad de expresarse. Incluso si esas elecciones fuesen honestas, ¿qué podrían hacer los cien diputados elegidos por los padres de familia frente a los cuatrocientos «diputados» nombrados más o menos directamente por la administración?

En mi opinión, el porvenir de mi país no está hoy más claro que lo estaba antes del referéndum. La opresión de la dictadura, es cierto, se ha aflojado; ello ha sido obtenido, sobre todo gracias a los sacrificios y al combate llevado a cabo por la clase obrera, los estudiantes e intelectuales. La lucha del movimiento popular es la que ha impuesto la retirada progresiva y limitada de la dictadura. La verdad es que ésta nunca ha cedido nada por su propia iniciativa. Ejemplo, el decreto del mes de noviembre último «anulando las responsabilidades derivadas de la guerra civil» no ha tenido como consecuencia la liberación de un solo detenido ni el regreso a España de un solo exiliado político. En el Consulado de París, a los españoles que iban a pedir información se les contestaba que nada había cambiado. Nosotros, dirigentes comunistas exiliados, estábamos dispuestos a volver a España, a sabiendas de que no tendríamos ninguna garantía para nuestra actividad futura, dispuestos a aceptar los riesgos. Pienso que los demás exiliados hubiesen hecho lo mismo. Sin embargo, esa medida de «gracia» no fue más que una parodia parecida al referéndum que la siguió.

Incluso los grupos que sostienen al régimen están profundamente divididos en cuanto a las consecuencias reales que entrañará la aplicación de la nueva ley orgánica. «Ya», diario católico, ha expresado la importancia de esas divergencias al escribir recientemente: «Hay quienes han ratificado la ley porque piensan que eleva a nivel constitucional lo que hasta ahora estaba a nivel de puro decreto. Y hay quienes la dieron por buena porque esperan que la ley sirva precisamente para todo lo contrario». Para los primeros, la ley orgánica quiere, pues, decir confirmación del estado de cosas existentes. Para los segundos, su liquidación. De hecho, toda la oposición, desde los monárquicos hasta los comunistas, está de acuerdo para afirmar que después de la promulgación de la nueva ley, ninguno de los problemas que se plantean en España está resuelto.

P.— UNA DE LAS MANIFESTACIONES DE LA TENDENCIA «A LA LIBERALIZACION» DEL REGIMEN HA SIDO LA AUTORIZACION

TACITA ACORDADA A LOS HOMBRES DE FORMACION TRADICIONAL DEL SINDICALISMO A PARTICIPAR —POR LO MENOS EN LA BASE— A LAS ULTIMAS ELECCIONES SINDICALES. NUMEROSOS SON LOS MIEMBROS DE LAS COMISIONES OBRERAS, DE LA UNION SINDICAL OBRERA Y DE LA ALIANZA SINDICAL OBRERA QUE HAN SIDO ELEGIDOS ENLACES SINDICALES EN SUS EMPRESAS. ¿NO CREE UD. QUE LA OPOSICION CLASICA NO DISPONE DE UN METODO MAS EFICAZ QUE EL QUE CONSISTIRIA —SIGUIENDO LOS MISMOS PRINCIPIOS QUE LOS SINDICALISTAS— A INTRODUCIRSE EN EL SENO DE LOS GRUPOS POLITICOS QUE NO DEJARAN DE DEFINIRSE CON MOTIVO DE LA «RECONVERSION» INAUGURADA POR LA LEY ORGANICA DEL ESTADO?

R.— Ud. habla de la oposición clásica. Me parece, no obstante, que dar ese calificativo a la oposición española actual no corresponde ya a la realidad. Se podía llamar oposición clásica a la que estaba compuesta por los partidos del Frente Popular. Pero hoy el Frente Popular ya no existe y algunas de las formaciones que lo integraban han desaparecido prácticamente o han perdido importancia. En cambio, han surgido nuevos movimientos de oposición que desempeñan un papel no desdeñable y a los que no se podría identificar con la oposición clásica. Al lado de los comunistas y los socialistas, una amplia oposición católica ha surgido de sectores más o menos identificados anteriormente con el régimen. También existe una oposición liberal y monárquica creada por hombres que en un tiempo estuvieron al lado de Franco. La oposición actual rebasa, y con mucho, la oposición clásica y difiere de ésta por ciertos de sus aspectos. Si aporto esta precisión a su pregunta es porque a veces los defensores del régimen utilizan esa misma expresión en un sentido peyorativo con el fin de dar la impresión de que la oposición española es algo congelado, un vestigio, casi un recuerdo y no algo presente, sensible a la evolución general de España y del mundo.

Dicho esto, es cierto que a nivel de las empresas, las Comisiones Obreras y algunos grupos «antiverticalistas» han conseguido presentar sus candidaturas y han obtenido grandes victorias en las elecciones sindicales. Si hubiesen sido respetados los resultados de las elecciones en la base, a esta hora la dirección de los sindicatos verticales estaría por entero en manos de la oposición.

Y hay que subrayar que, al ir a las elecciones, las Comisiones Obreras han proclorado su voluntad de luchar por descartar esos sindicatos y marchar hacia la creación de una central obrera independiente y democrática. ¿Es esto un signo de liberalización?

Carrillo a «Le Figaro» de París

del régimen o una demostración de la potencia adquirida por el nuevo movimiento obrero? Para mí, la respuesta no deja lugar a dudas.

Pero no veo cómo la oposición podría utilizar el mismo método que en los sindicatos para introducirse en el seno de los grupos políticos que puedan definirse en el interior del régimen. Primero, está por ver si esos grupos serán reconocidos legalmente un día; por el momento, los que parecen interpretar con más fidelidad el pensamiento del Caudillo, los rechazan. Por otra parte, ¿qué interés puede tener la oposición en confundirse con los defensores del régimen?

Pienso que, en un porvenir próximo, el

proceso de descomposición del «movimiento» se acentuará. De una forma o de otra, lo mismo si ciertos grupos políticos del régimen hallan un día una existencia legal que si el monopolio de la acción política legal sigue estando en manos del grupo burocrático (1) de la «Secretaría General», nuevas fuerzas van a pasar a la oposición, reforzando así su eficacia. Los partidos y los grupos de oposición están por consiguiente interesados en permanecer fieles a sus principios.

(1) Un error tipográfico se ha deslizado en el texto publicado por «El Figaro» que dice «democrático» en vez de «burocrático».

P.— **A PRINCIPIOS DE 1966, UD. HA AFIRMADO «QUE NO HAY MAS SOLUCION QUE LA HUELGA GENERAL REVOLUCIONARIA PARA RESTABLECER LA DEMOCRACIA EN ESPAÑA». ¿ESTIMA UD. REALISTA (1966 NOES 1936) IGNORAR, POR PEQUEÑOS QUE LE PAREZCAN, LOS ELEMENTOS POSITIVOS HEREDADOS DEL REGIMEN, POR UNA PARTE; POSIBLE Y JUICIOSO, POR OTRA, TENIENDO EN CUENTA LAS ACTUALES ESTRUCTURAS DE ESPAÑA, ENFOCAR UNA EXPERIENCIA DE ESA ENVERGADURA CON PROBABILIDADES RAZONABLES DE EXITO?**

R.— En mi libro «Después de Franco, ¿qué?» he hablado de **huelga nacional**, no de «huelga revolucionaria», como medio para desembarazar a España de la dictadura y para llegar al establecimiento de la democracia. La comedia del referéndum me ha aportado, además, la prueba de que ése es el único camino realista. Está claro que, a pesar de la pretendida liberalización, dentro del régimen no existe vía posible hacia la democracia. Hay que buscar, pues, esa vía por otro lado. Pero puesto que nosotros —y con nosotros la inmensa mayoría de los españoles— rechazamos hasta la idea de una nueva guerra civil, tenemos que crear, paso a paso, las condiciones para un gran movimiento nacional, de carácter cívico, en el que al lado de los obreros en huelga cesen también sus actividades los estudiantes y los

profesores, los empleados, los comerciantes, los artesanos e incluso los sacerdotes.

Sé que no es fácil conseguir desencadenar un movimiento semejante. Pero en mi opinión, las dificultades de tal empresa no están relacionadas con las diferencias socio-económicas que separan a 1936 de 1966, y menos aún con el contexto internacional. Esas dificultades vienen del hecho de que no es fácil poner término a un régimen dictatorial sin intervención exterior, incluso si ese régimen está ya muy debilitado. Estoy sin embargo convencido de que el movimiento de oposición progresa en condiciones favorables hacia la huelga nacional; y la misma «Secretaría general del Movimiento» lo reconocía no hace mucho en un documento interno del que cito algunos extractos en mi libro.

P.— **SI NADA VIENE A ALTERAR EL CURSO DE LOS ACONTECIMIENTOS, EL REGIMEN ACTUAL DESEMBOCARA EN LA MONARQUIA. ¿PODRIA UD. PRECISARNOS SU ACTITUD FRENTE A TAL EVENTUALIDAD?**

R.— Ud. hace aquí una afirmación —y reconozco que no es el único en hacerla—, a la que yo no me arriesgaría. No estoy seguro de que el régimen actual desemboque necesariamente en la monarquía. Mientras esté en vida, Franco no tiene la menor intención de hacerse reemplazar a la cabeza del Estado. Y los monárquicos no poseen ni la fuerza, ni la voluntad, para desembarazarse del Caudillo. Si no se desaloja a Franco del poder antes de su muerte —lo que aún está por ver— pueden suceder tantas cosas después de su desaparición que apostar por adelantado por la monarquía no me parece una evidencia. Creo, por otra parte, que los monárquicos tienen a este respecto la misma opinión que yo; por ello reclaman de Franco que restablezca formalmente la monarquía mientras está en el poder.

Por lo demás, nosotros no aceptaríamos una monarquía, o cualquier otro régimen,

que fuese impuesto al pueblo desde arriba. Consideramos que el primer paso para alcanzar un verdadero cambio político debe consistir en restablecer las libertades demo-

Picasso desmiente...

En la prensa de Madrid se había anunciado un próximo viaje de Pablo Picasso a Almería. Interrogado sobre el particular en su taller de Mougins, Picasso ha respondido:

«Los que han dado esta noticia son unos embusteros. Las razones por las cuales no he vuelto a mi país desde la instauración del franquismo, son bien conocidas. Toda información que deje entender un cambio en mi actitud al respecto, debe ser considerada como un embuste»

cráticas. El pueblo deberá después pronunciarse libremente por la república o por la monarquía. Eso debe ser asunto de una Asamblea constituyente. Nosotros, comunistas, nos pronunciaremos por la república. Pero si la mayoría deseara el establecimiento de la monarquía, nos inclinaremos ante la voluntad expresada democráticamente por la mayoría.

P.— **UNA DE LAS CARACTERISTICAS DEL ALMA ESPAÑOLA ES UN SENTIMIENTO RELIGIOSO TAN ABSOLUTO COMO PERSONAL. UD. MISMO HA ESCRITO, EN LA PRIMAVERA ULTIMA, QUE «EL DIALOGO ESENCIAL PARA LA ESPAÑA DE MAÑANA ES EL QUE DEBE INSTAURARSE ENTRE CATOLICOS Y COMUNISTAS». ERA RECONOCER EL HECHO DE QUE LA IGLESIA ESPAÑOLA HA EVOLUCIONADO CONSIDERABLEMENTE DESDE HACE TREINTA AÑOS, COMO LO PRUEBA, EN PARTICULAR, LA LEY SOBRE LA LIBERTAD RELIGIOSA. ¿SIGNIFICA ESTO, POR OTRA PARTE, QUE EN SU ESPIRITU Y EN LA EVENTUALIDAD DE QUE EL REGIMEN DE PARTIDOS FUESE UN DIA RESTABLECIDO, ESTARIAN UDS. DISPUESTOS A RESPETAR LAS DIFERENTES CREENCIAS Y EN PARTICULAR LA RELIGION CATOLICA?**

R.— Somos plenamente conscientes de los sentimientos católicos de una gran parte del pueblo español, así como de la evolución que se opera en el seno de la Iglesia, sobre todo en el bajo clero y entre los militantes de acción católica. Esa evolución es mucho menos sensible en la jerarquía que —no hay que olvidarlo— debe su nombramiento a Franco y que se muestra muy parca en la aplicación de las orientaciones conciliares.

En todo caso, no concebimos una España democrática donde las creencias religiosas y en particular la Iglesia católica no fuesen plenamente respetadas por el Estado. Nosotros, comunistas españoles, pensamos que tanto por parte de los católicos como por parte de las fuerzas de izquierda, los antagonismos que nos han desgarrado y han causado tanto daño están a punto de ser superados. Hoy, en España, los católicos son los más leales y eficaces aliados que tenemos en la lucha por la libertad y la justicia social.

Esa alianza es la mejor garantía para el porvenir en el sentido en que nosotros mismos, comunistas, seríamos los primeros en defender los derechos de los católicos si alguien tratase de atentar contra ellos.

ASTURIAS

Tras la huelga del 1 de febrero

(De uno de nuestros corresponsales asturianos)

Tras la huelga del 1 de febrero, en la cual, según confirman noticias posteriores, participaron más de 20.000 mineros, no en todos los pozos se reanudó el trabajo. En varios, como Lláscaras y Pumarabule, continuó el paro. Y en los que se reemprendió el trabajo, los mineros lo hicieron convencidos de la necesidad de volver a la acción en un plazo más o menos corto.

El objetivo de lograr la libertad de los miembros de las Comisiones Obreras y de los enlaces detenidos es profundamente sentido, sobre todo en los pozos donde falta alguno de estos compañeros.

Por ello la tensión continuó en los días siguientes. Agravada por los interrogatorios a que en las Comisarias se sometía a varios enlaces. Y por el anuncio que se hizo en las empresas donde hubo huelga de que los obreros serán multados por abandono colectivo de trabajo. Desde el primer momento, la reacción fue clara: no pagar tan arbitrarias multas. Algunos llegaron a más. Los mineros del pozo de Polio al encontrarse con el anuncio no entraron a trabajar y se marcharon para sus casas.

El sábado 4, por la mañana, cuando tendía a normalizarse el trabajo en el pozo de Lláscaras, estos obreros se encontraron con que varios de sus enlaces eran despedidos sin tener en cuenta para nada la reglamentación sindical establecida para estos casos. En vista de esto, después de ocho días de huelga consecutiva, ni un solo hombre tomó las herramientas. Los mineros no están dispuestos a admitir esta clase de despidos. Estos intentos de intimidación por parte de la patronal y de las autoridades —pues de eso se trata— excitan los ánimos de los mineros en lugar de abatirlos.

El día 4 tampoco se trabajó en el pozo Sorriego.

También los obreros de Talleres Santiago de Barros (Langreo), están en lucha contra los despidos. Ni uno solo de ellos acudió al trabajo el 1 de febrero. Al día siguiente, se encontraron con veintitrés hojas de despido, entre ellas las de algunos enlaces. Los obreros han protestado. Han acudido en masa a la casa sindical de la Felguera y, en la fecha que informo, tienen pendiente un juicio de conciliación.

El lunes 6 se incorporaron al trabajo una parte de los obreros de los pozos de Lláscaras y de Pumarabule, los dos donde continuaba el paro. El martes, se incorporaron las plantillas completas. Dispuestos, y así lo decían muchos de ellos, a continuar la lucha por la libertad de los detenidos y contra los despidos.

Una idea se afianza más y más en los trabajadores asturianos: la necesidad de no cejar en la defensa de sus representantes sancionados, de una u otra forma, por cumplir honestamente la misión para la cual se les eligió.

En resumen: para los mineros, esa «vuelta a la normalidad» de que habla la prensa del movimiento, es, en realidad, un intervalo de renovación de fuerzas y reagrupamiento de efectivos con vistas a las nuevas e importantes luchas que la situación impone.

Manifestación obrera en Málaga

Durante los primeros días de febrero, circularon octavillas entre los obreros malagueños convocándolos a una asamblea el 9, en la casa sindical. Los asuntos que los trabajadores se proponían tratar eran éstos:

Lucha contra el paro y la carestía de la vida. 250 pts. de salario mínimo. Necesidad de sindicatos libres e independientes. Protestas contra la nueva ley de Seguridad Social.

A las siete y media de la tarde de ese día ya había congregados frente a la casa sindical unos 1000 obreros. Subieron muchos de ellos. El Delegado Provincial se negó a recibirlos. El jerarca Miranda les conminó a desalojar el local. Los obreros le abuchearon y siguieron allí, sentados en el suelo.

Los grises obligaron a los obreros a evacuar el local. Lo hicieron cantando «Asturias». Ya en la calle decidieron ir en manifestación hasta la calle de Larios pasando por la avenida de Agustín Heredia y calle de Córdoba. Todo ello a los gritos de «¡ Unión y libertad!»

La policía cargó, pero la manifestación se rehizo en la plaza de la Constitución, donde, tras repetir sus gritos, se disolvió.

Primeros resultados de la acción de los ferroviarios

El gran descontento de los ferroviarios está dejando de manifestarse por los cauces «legales» por los que los jefes verticalistas, cómplices del Gobierno, les están llevando desde hace meses.

Durante la primera quincena de febrero, raro es el día en que no hubo huelga en uno u otro taller de la RENFE. Más de 5.000 son los ferroviarios que fueron a la huelga en esos días: en Talleres Generales, TAF, Talleres Puentes de Villaverde, Cerro Negro, Norte Depósitos de Máquinas Diesel, Material Móvil. En oficinas y estaciones se trabaja al mínimo rendimiento. En las oficinas centrales, el 50 % del personal hizo huelga durante dos horas el día 30.

Ante el temor de que la acción se extendiera a los 110.000 ferroviarios, el Gobierno acaba de declarar que concede las 84 pesetas de salario mínimo con efecto retroactivo a partir de octubre, y ha prometido un 12% de aumento a partir de marzo.

Si esta concesión impuesta por la lucha de los ferroviarios es un primer paso, ello no satisface, ni de lejos, las reivindicaciones planteadas. En primer lugar, habrá

que ver, en la práctica, en qué quedan esas 84 pts. si con ello se reabsorben primas y gratificaciones, en cuyo caso no significarían nada. Así, en Valladolid, por ejemplo, al fijar el aumento del 16,6%, la empresa ha suprimido la prima llamada de «trabajos concertados» cuyo ingreso es superior a dicho aumento.

Los ferroviarios, acostumbrados a las maniobras del Gobierno y de los jefes, saben que habrán de estar vigilantes y seguir presionando para que el aumento prometido se lleve a cabo y para conseguir otros más sustanciales.

Como en los demás sectores —y como reclaman las Comisiones Obreras—, hoy los salarios no pueden ser inferiores a las 250 pesetas diarias, más las primas y gratificaciones.

De todas formas, este primer paso es un resultado de las protestas y paros de los ferroviarios, que sin duda les estimulará a proseguir la lucha por las reivindicaciones que tienen planteadas. Y entre éstas, una de las más urgentes que los ferroviarios quieren resolver, es la readmisión de sus compañeros despedidos y expedientados.

Vicente Arroyo: nuestro decano

El pasado 22 de enero, nuestro camarada Vicente Arroyo ha cumplido ochenta años. Larga y ejemplar vida que es imposible evocar sin emoción.

Vicente Arroyo es uno de aquellos trabajadores de la Federación de Juventudes Socialistas que, en abril de 1920, fundaron nuestro Partido. Hoy es su decano y, probablemente, el militante de más edad del movimiento obrero español. Militante constante, desde sus años de muchacho hasta su ancianidad activa.

Muy numerosos son los puestos de responsabilidad que ha ocupado Vicente Arroyo en nuestro Partido. Obrero autodidacta, impelido por las necesidades de la lucha y por su propia vocación al periodismo, el nombre de Vicente Arroyo va asociado al de muy diversas publicaciones del Partido a través de cerca de medio siglo. En di-

ferentes períodos de la anteguerra, fue redactor de Mundo Obrero y también lo fue en los años 1946-1950 en que nuestro órgano central se editaba en París. Durante varios años fue corresponsal de la «Correspondencia Internacional» en España. Desde hace varios, Vicente Arroyo hace periodismo de Radio —siempre referido a los problemas de España y para España— en los países socialistas.

Querido camarada Vicente Arroyo: Desde estas páginas de Mundo Obrero, ahora llenas del renacer español, desde tu periódico, quienes hoy lo hacemos y todo tu Partido, te enviamos nuestra más afectuosa y emocionada felicitación.

Tu Partido desea que, durante muchos años aún, continúes dedicándole tu trabajo, sigas sirviendo a la clase obrera española.

VIETNAM

Johnson

desenmascarado

TODAS las fuerzas de la paz en el mundo acogieron con esperanza la posibilidad que se perfiló días pasados de poner fin a la guerra en el Vietnam por medio de la negociación. Pero los imperialistas norteamericanos se han precipitado a cegarla con sus salvajes bombardeos, con el reforzamiento de su agresión al heroico pueblo vietnamita.

La doblez y la hipocresía de Johnson y sus secuaces han quedado en evidencia. Sus declaraciones, aparentando estar dispuestos a negociar, se han ido por tierra.

Ante la postura adoptada por los dirigentes del Vietnam, sostenidos por la Unión Soviética, y por todos los partidarios de la paz; ante el acuerdo de los presidentes de los Gobiernos de la URSS y de Inglaterra, los agresores norteamericanos se han visto obligados a arrojar la careta. En adelante, les será mucho más difícil hacer creer a nadie que están dispuestos a «andar la mitad del camino para llegar a la negociación». Lo que acaban de mostrar es que no están dispuestos a dar un paso en esa dirección, que para ellos la negociación es un simple slogan propagandístico, destinado a contener la creciente ola de protestas que provocan con sus crímenes.

Los dirigentes del Vietnam se niegan a negociar bajo los bombardeos. Esto no es sólo un derecho, es una cuestión de elemental justicia y dignidad. Están dispuestos a llegar a una negociación que, ahorrando sacrificios a su pueblo, garantice la independencia nacional y progreso de su país. Pero a esta legítima actitud, los agresores responden con la «lógica de la escalada». Esta lógica ha fracasado. Los imperialistas no han logrado ni pueden lograr una victoria militar en el Vietnam. El pueblo vietnamita no se ha doblegado ni se doblegará jamás.

El que los imperialistas norteamericanos hayan rechazado la posibilidad que se les ofrecía, no significa que no puede obligárseles a negociar.

LOS imperialistas norteamericanos no podrían continuar la guerra en el Vietnam si no contaran con la ayuda que representa para ellos la política aventurera, la histeria y las provocaciones desencadenadas por Mao Tse-tung y su grupo contra la Unión Soviética. Esta política, nefasta para el pueblo y la revolución chinos, es una puñalada por la espalda al pueblo vietnamita. ¿A quién favorece la lucha de Mao Tse-tung y compañía contra la unidad del movimiento obrero y comunista internacional, contra la

unidad del campo socialista? Ayuda y favorece, en realidad, al imperialismo en general y a los imperialistas norteamericanos en particular. Este es el verdadero resultado de los obstáculos levantados por los artífices de la «revolución cultural» a la ayuda fraternal que la Unión Soviética y los países socialistas prestan al pueblo vietnamita. Obstaculizando esta ayuda, esos dirigentes chinos se hacen de hecho los auxiliares de los imperialistas norteamericanos, prestándoles un servicio inestimable. Los ataques al imperialismo, por parte de los portavoces de Mao Tse-tung han quedado reducidos a simples abstracciones, a una hoja de parra destinada a cubrir su péfida actitud hacia el pueblo vietnamita y a sus indignantes campañas contra la Unión Soviética.

PERO nada podrá quebrantar la firmeza y la resistencia del pueblo vietnamita, ni la solidaridad con su lucha de los trabajadores y de todas las fuerzas progresivas en el mundo entero.

En su justa y heroica lucha, el pueblo vietnamita cuenta con la ayuda fraternal de la Unión Soviética que una vez más está demostrando, no con palabras, sino con hechos, su fidelidad a los principios del internacionalismo proletario.

Obligar a los imperialistas a negociar es una cuestión que concierne a todos los pueblos. La agresión al Vietnam no sólo representa un crimen odioso contra el pueblo vietnamita. Es, además, un grave peligro para la paz mundial, contra el cual hace falta luchar en todas partes y en todo momento. Ayudar al heroico pueblo vietnamita es un deber sagrado para todos los que queremos evitar a nuestro propio pueblo los horrores de la guerra.

Julián Grimau

El Tribunal Supremo de Justicia Militar acaba de rechazar el recurso de revisión del proceso de Julián Grimau. La denegación sólo se explica porque las decisiones de la justicia están supeditadas a la política represiva de la dictadura y condicionadas por su espíritu de guerra civil.

En marzo del año pasado, los abogados de Angela Grimau, ya habían presentado otro recurso demandando la anulación del proceso, al amparo del artículo 63 del Código de Justicia Militar que establece, netamente, este derecho ante casos de prevaricación como el de Fernández Martín. Dos meses después, el 26 de mayo, el Tribunal Supremo denegaba este recurso de nulidad alegando:

1° que contra sentencias firmes no procede el recurso de anulación, sino el de revisión del proceso.

2° que el recurso no era oportuno, por estar pendiente de resolución la causa abierta contra Fernández Martín.

Es decir, el Tribunal Supremo confirma **EL DERECHO A LA REVISIÓN, SI A FERNANDEZ MARTIN SE LE DECLARABA CULPABLE.** Poco tiempo después se dictaba sentencia contra Fernández Martín y se le condenaba. Los abogados volvieron a presentar recurso de revisión esta vez según establecía el Tribunal Supremo en su escrito del 26 de mayo. Pero este recurso pese a la culpabilidad recaí-

da contra Fernández Martín, ha sido nuevamente denegado.

La contradicción del Tribunal Supremo descubre la mano del Gobierno y el vasallaje que sufre la justicia en España. Pero este asunto no puede acabarse con tan arbitraria denegación. No cesan las confirmaciones de que la justicia en nuestro país carece de independencia y es una sucursal de la política represiva del gobierno. Esta nueva violación exige la réplica de todos los españoles y especialmente de los hombres de Leyes. Imponer la revisión del proceso de Julián Grimau no es sólo una reparación que debemos a su memoria, sino, a la vez, una batalla por el respeto a la ley, por las garantías y los derechos ciudadanos, por el ejercicio soberano e inmediatez de la justicia.

Otro español en peligro

Fernando Escrivá, español exiliado en Francia ha sido detenido en Valencia y procesado sumarísimamente por el Juzgado militar número 1.

Fernando Escrivá había solicitado en el consulado español en Perpiñán, donde residía, pasaporte para ir a España. Después de consultar a Madrid, le fue concedido por no tener «responsabilidades pendientes». Pero nada más llegar a España a pasar las Navidades con su familia, en Fuente Encarroz, el pueblecito valenciano donde había nacido, fue detenido y acusado de haber llevado alimentos, en 1947 cuando tenía 16 años, a un grupo de antifranquistas en la montaña, entre los que se encontraba un tío suyo. Por ese hecho de hace 20 años, se le quiere llevar ante un Consejo de Guerra y condenarle a muerte.

Esto bastaría para echar por tierra —si hiciera falta— la farsa del indulto del 10 de noviembre pasado.

Entre los exiliados, al conocerse la inoble trampa tendida a Fernando Escrivá, ha cundido la inquietud y la certidumbre de que sólo una verdadera amnistía puede garantizar su retorno. Ello ha provocado diversas protestas de los españoles ante diversos consulados.

Es importante destacar, porque ello explica el carácter impopular de esta represión y el aprecio de que goza en su pueblo Fernando Escrivá, que 1300 vecinos de Fuente Encarroz, y entre ellos el alcalde y el cura, hayan solicitado su inmediata libertad.

No se puede descartar que, en la actual situación de España, en un intento de frenar la desbordante lucha de masas, los «ultras» fueran capaces, si se les dejara, de cometer un nuevo crimen, como hicieron con Julián Grimau.

Defendiendo a Fernando Escrivá nos defendemos a nosotros mismos, contribuimos a desarmar el espíritu de guerra civil.

Hay que arrancar de las manos del Tribunal Militar a Fernando Escrivá apoyando, por todos los medios, la valiente protesta de los vecinos de Fuente Encarroz. ¡Basta de Consejos de guerra y procesos sumarísimos! Hay que imponer el fin de la cuenta de la Guerra civil y la AMNISTIA GENERAL.

RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE

De 7 a 7,50, por campos de onda de 19, 24, 30 y 43 m.

De 14 a 15 por 17, 19, 20,7 y 24 m.

De 17 a 19 por 19,3, 31, 32 m.

De 19 a 00,20 por 30, 32, 42 y 43 m.

La huelga nacional universitaria

FRENTE a las masivas detenciones efectuadas por la policía entre los delegados de la casi totalidad de los distritos universitarios (excepto Sevilla y Las Palmas), la I Reunión Nacional Preparatoria (del Congreso Nacional de Estudiantes) reunida en Valencia decidió llamar a todos los estudiantes de España a la celebración de un día de huelga en protesta por las últimas represiones y en especial por las detenciones efectuadas en Valencia contra los representantes de los estudiantes de todas las Universidades. El día señalado, el 7 de febrero, la inasistencia colectiva a clase llevada a cabo de manera ejemplarmente unánime en todas las Universidades, era la culminación de una semana de acciones, encierros, huelgas, asambleas y manifestaciones que había sacudido de arriba abajo a todos los centros estudiantiles dispersos por la geografía española. Esta era la mejor réplica posible a los argumentos de esa prensa que desatada históricamente desde el comienzo de las acciones estudiantiles pretendía convencer a la opinión pública de que sólo se trataba de la obra de pequeños grupos de agitadores que manejaban a su grado al resto de sus compañeros ¡Como si un grupo, por numeroso que fuese, pudiera movilizar a los 120.000 estudiantes que hay en España! Y es que la I Reunión Nacional Preparatoria era la representación más amplia y auténtica de los estudiantes que haya tenido lugar nunca en nuestro país en los últimos treinta años. Los que allí se reunían eran precisamente los delegados elegidos a comienzos de curso por la totalidad de los estudiantes. Unos, encuadrados en los Sindicatos Libres, otros en estructuras sindicales autónomas sin definir, e incluso, representantes de algunos distritos organizados en las A.P.E. de tendencia oficial. Allí podían estar presentes todas las corrientes y tendencias estudiantiles, con la única condición de aceptar los tres presupuestos básicos del movimiento democrático: rechazo de toda estructura impuesta, tendencia a la autoorganización de los estudiantes y voluntad de coordinación a escala nacional. La reunión estaba pues planteada bajo un espíritu profundamente abierto y democrático, de reconocimiento y respeto para las diversas posturas concretas que se podían adoptar sobre el camino a seguir hasta llegar a la creación de un organismo que agrupe, libremente, a todos los estudiantes.

EN el transcurso de las reuniones, la serenidad y confianza de los dirigentes estudiantiles, su fuerza y unidad frente a la provocadora actitud de las autoridades que buscaban un pretexto para intervenir y dar al traste con el trabajo que se llevaba a cabo, fue el elemento decisivo del éxito. Así, los delegados estudiantiles plantearon y analizaron en toda su complejidad la situación con respecto a sus problemas académicos y sindicales. Fueron adoptados acuerdos por unanimidad, sobre el derecho de los estudiantes a organizarse por ellos mismos: «Afirmamos el criterio de autoorganización como la voluntad dinámica y creadora de los estudiantes de elaborar ellos exclusivamente sus propias organizaciones»; sobre el derecho de participación de profesores y estudiantes en la Reforma Democrática de la Universidad, rechazando «la promulgación de la ley de Bases de ordenación universitaria en tanto que ésta no pueda ser expresión de las exigencias universitarias»; exigiendo, en fin, «el sobreseimiento de las sanciones

tanto gubernativas como académicas que recaen sobre estudiantes y profesores», la disolución del Tribunal de Orden Público, la dimisión de las autoridades académicas responsables de las acciones represivas y declarándose dispuestos a luchar «por crear las condiciones que hagan posible la consecución del Congreso Nacional de Estudiantes». Estas decisiones son un ejemplo del nivel político alcanzado por el movimiento estudiantil y de la profundidad con que fueron abordados los problemas tratados.

Frente a esta conducta seria y consciente de los estudiantes, el Gobierno, negándose al diálogo, contestó con la provocación y las medidas represivas. Registros e interrogatorios primero, para terminar violando el recinto universitario y detener al medio centenar de delegados que estaban reunidos. La réplica contundente del estudiantado de toda España fue la huelga nacional universitaria que demostró al país y al gobierno hasta qué punto los estudiantes apoyaban a sus representantes y en qué medida es profundo el deseo de democracia y libertad de los más amplios sectores estudiantiles.

Sí acciones a escala nacional no eran nuevas (recordemos lo ocurrido durante febrero y marzo de 1965) lo nuevo, lo distinto en esta ocasión, además de una mayor amplitud cuantitativa y de la incorporación al movimiento reivindicativo de Distritos como Granada y Murcia, fue el formidable nivel de solidaridad y combatividad demostrado, reflejo de los progresos logrados en el terreno organizativo.

Y es que la ciega conducta gubernamental, dejando ver una carencia absoluta de capacidad de maniobra, sin ningún recurso político que oponer al movimiento democrático, lo que en definitiva había logrado era precipitar

la unidad, radicalizar los sectores «centristas» más moderados, e incorporar nuevos estratos sociales en ayuda y solidaridad al movimiento universitario, de lo cual la actitud de buena parte del profesorado, las cartas de los padres de familia y de los médicos de Barcelona son un claro ejemplo.

En resumen, la actitud de los «duros» del Gobierno intentando con la represión indiscriminada atacar los efectos sin reconocer las causas, queriendo atajar la expresión masiva de los estudiantes sin querer ceder a sus reivindicaciones democráticas, ha demostrado hasta la saciedad lo que significa una política anquilosada de un sistema viejo, caduco. Más podría, por otro lado, atajar la subversión cuando, por la presión de las masas, tenía que poner en libertad y levantar las sanciones a los pretendidos «agitadores».

Desde otro ángulo la acción nacional de los estudiantes, apoyando masivamente en la calle las reivindicaciones que sus representantes discutían en un esfuerzo de unidad y de síntesis, y acudiendo solidariamente a la huelga en toda España como protesta y exigencia de que sus dirigentes fuesen liberados, con una actitud seria y responsable, pero decidida y firme, ante cualquier tipo de provocación, encierra experiencias que sobrepasan el marco universitario. Más aún, teniendo en cuenta el nivel alcanzado en este período por las acciones obreras.

En esos hechos vemos perfilarse no ya la posibilidad teórica, sino la probabilidad concreta, práctica, de que obreros y estudiantes campesinos, profesores, empleados e intelectuales hagan converger sus luchas y acciones en una gran acción nacional de carácter cívico, la huelga nacional que se presenta como el medio más eficaz de derribar las estructuras del franquismo y restablecer la democracia en nuestro país.

J. MONTOLIU

La solidaridad internacional con los obreros y estudiantes españoles

Siguen llegando noticias de la solidaridad internacional con los obreros y estudiantes españoles. Son tan numerosas que solamente podemos recoger algunas.

Ante el consulado español en Amsterdam, centenares de estudiantes holandeses y emigrados españoles se manifestaron al grito de: «Libertad para España». En Italia manifestaciones análogas tuvieron lugar en varias ciudades culminando en la que, del 4 al 6 de febrero, se organizó frente a la Embajada de España en Roma con pancartas que pedían el fin de la represión en nuestro país.

La Cámara de diputados de Chile dirigió un telegrama al gobierno de Franco protestando contra las medidas represivas tomadas con los estudiantes y obreros de Madrid y Barcelona.

Sindicatos de Francia, Bélgica y Suiza han tomado medidas de solidaridad activa con los obreros españoles en huelga y perseguidos por ello, expresión del arraigo que tiene en el mundo la causa de la democracia española. Tanto la delegación de la Federación Mundial de la Juventud como la invitación de que fue objeto el Presidente de la Unión Nacional de estudiantes franceses, Vandenbergue, cuya detención en Madrid llenó de indignación a la opinión pública francesa, expresan la decisión de millones de jóvenes en ayudar a los de España en su lucha valerosa por organizaciones profesionales independientes y democráticas.

Participan en todas esas acciones miles de trabajadores españoles acompañados de sus mujeres e hijos que, obligados a ganar el pan fuera de su patria van comprendiendo el significado que tiene para todos la lucha que se desarrolla en nuestro país. Centenares de españoles se han manifestado en Lyon y Bruselas ante los consulados franquistas.

Esta solidaridad internacional con la democracia española es calificada por la prensa reaccionaria de nuestro país de «conjura internacional» etc. etc. La única conjura que existe es la que el régimen despliega desde que nació contra la libertad, los derechos ciudadanos y la vida de los españoles. Esta solidaridad internacional no sólo no tiene nada de ofensivo para nuestro país, sino que es una repetida prueba del profundo afecto de los pueblos a la España oprimida, de su deseo ferviente de que pueda vivir por fin en un régimen democrático.